

La humillación de Cristo: nuestro ejemplo de humildad

Filipenses 2:5-8



Enrique Padilla

28 de Enero de 2024

Tengamos la misma actitud humilde que hubo en nuestro Señor Jesucristo, al renunciar a nosotros mismos, para beneficiar a otros.

I. Actitud: La mente de Cristo (Fil. 2:5)

«¹⁶ Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor, para que lo instruya? Pero nosotros tenemos la mente de Cristo»

1 Corintios 2:16

II. Alteza: La gloria de Cristo (Fil. 2:6-7a)

«Si tú quieres conocer a un hombre, no le des responsabilidades, dale **privilegios**» .

Pastor Miguel Nuñez

III. Abandono: La humillación de Cristo (Fil. 2:7-8)

«Así que, nosotros los que somos fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles y no agradarnos a nosotros mismos. 2 Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno para su edificación. 3 Pues ni aun **Cristo** se agradó a Él mismo; antes bien, como está escrito: “Los insultos de los que te injuriaban cayeron sobre Mí”»

Romanos 15:1-3

Anota lo que creas que el Señor ha traído a tu vida el día de hoy:

Preguntas de Aplicación

1.- ¿Qué piensas cuando te encuentras pasando por algún sufrimiento? Explica:

2.- ¿De qué manera cambia tu perspectiva el saber que el sufrimiento tiene un propósito divino?

3.- Comparte alguna experiencia difícil que hayas vivido que te haya hecho más fuerte.

4.- ¿De qué manera tratas dentro de ti cuando has sufrido por el pecado de alguien más?

5.- Comparte alguna experiencia en la que hayas experimentado el consuelo de Dios.